

EL RETORNO UNIVERSAL A LO ROMANTICO

Cuando Guillermo Blanco publicó "Gracia y el forastero", una expresión de extrañeza recorrió los medios intelectuales. Un autor no sólo se apartaba de sus temas previsibles y de su estilo peculiar, sino que escogía una atmósfera difusa y un asunto simple y tan antiguo como la propia historia del amor: la realidad y hondura de un sentimiento en oposición a convencionalismos y situaciones sociales y la unión de lo erótico con la muerte.

Como todo acto precursor, su novela que tuvo éxito de lectores, fue más bien malentendida por la crítica. Se pensó en un retroceso, cuando, en el fondo, era la intuición de una necesidad de la época y un avance en el tiempo. El estallido de "Love Story", con todos sus repudios intelectuales y su respuesta en los corazones y en los ojos de los que la han leído, establece la diferencia entre el orgullo de la inteligencia y la humilde necesidad del espíritu de creer en la virtud del amor y de su triunfo sobre la muerte, a pesar de la crítica de la sociedad establecida y de las oscuras fuerzas del destino.

El fenómeno era previsible. Bastaba un poco de recuerdo de la historia y la sensación de que todo proceso en apariencia ascendente no dejaba de tener algo de retorno y de cíclico. Los movimientos liberales del siglo pasado fueron acompañados por las barbas y las melenas y los gestos cómplices y ostensibles de los conspiradores, que no podían dejar de mostrar, a riesgo de persecución, su calidad de humillados y ofendidos. La mujer misma, en alguna ocasión, osó mostrar su independencia con el vestido masculino a la George Sand. Los colores en las vestiduras de hombres y féminas testimoniaban su oposición desde el chalco rojo de "Hernani" en su estreno, hasta esa sutil combinación en los matices que se expresaban con nombres tan intencionados, como el de "araña meditando su crimen" y el más simple, pero no menos volcánico,



de "arenas del Vesubio". Fue además, la época de los suicidios por amores realmente contrariados o imaginariamente imposibles. La muerte llegaba a ser la forma de testimoniar el valor supremo de una existencia intensa.

Los signos externos se han estado dando a nuestros ojos como rebeldía, como aspiración o como apariencia. La moda no alcanza a ocultar lo que no es simplemente moda, repetición mecánica, sino la expresión externa de un estado humano que ansía autenticidad, individualidad, aunque se vista de gregarismo.

Noticias de Europa hablan de que la última película del sueco Bergman, "Touch", revela que el cineasta se "ve acometido por un ansia total de ingenuidad y en lugar de sexo ha filmado belleza". Rudolf Wechinsky escribe en un periódico alemán que el ritmo se ve desplazado por la melodía en la música y que, las letras que las acompañan, hablan de sueños tomados al calor del fuego y de "velas bajo la lluvia". Editores que proliferaban dando sexo y más sexo en sus obras, han llegado a declarar que "esta vaca está seca y no da más leche", y recomienzan las publicaciones de folle-

tines en las revistas ilustradas de Alemania con una trama que se sintetiza en un hecho: un muchacho y una muchacha se aman, pero los padres están en contra. John le Carré prepara una obra romántica, en lugar de sus novelas de espías inhumanos y sacrificados, y ya tiene su título: "El amante ingenuo y sentimental".

Agrega Wechinsky que los posters ahora representan paisajes de lagos y bosques con lunas fantasmagóricas o nieblas que esfuman el mundo y dejan entrever a muchachas ensaladoras o escenas de casto amor. La nostalgia de un mundo ido y deseado parece motivar la conducta humana. Una generación que, antes de tiempo, ha conocido bellezas y miserias de la vida y parece estar de vuelta y ahita de esas experiencias, busca el encuentro de una realidad profunda en los hechos simples y cotidianos de la existencia y la relación humanas. Ansía un sentido que está más allá de la angustia del mundo contemporáneo y del vacío que van sintiendo en sus propias almas.

Alguien ha dicho que la nueva generación "huye del permanente estado de excitación a que se la tiene sometida. Está saturada de la ola sexual, de la trivialidad de la realidad, del autoritarismo, y está hastiada de verse relegada al papel de mero objeto de publicidad comercial. La víctima se siente martirizada por el shock del futuro y siente nostalgia de un tiempo que no ha conocido, a saber, de la época anterior a la revolución industrial, de la llamada bella época, de la vida de las pequeñas ciudades, sin agobios de tiempo, sin angustias vitales".

Quizá todavía en Chile no sentimos en plenitud lo que ya se advierte en Europa y en Norte América. Pero Guillermo Blanco ya lo intuyó y lo expresó bellamente y las lágrimas de "Love Story", a pesar de todas las explicaciones, han entorpecido muchos ojos. Y según dicen, si Uds. ven en los hombres corbatas de más de diez centímetros y con un nudo suave y lacio, es "porque resulta más romántico" y aunque las palabras lo niegan, ya existe una actitud interior que sólo tiene la valentía de expresarse en colores y en modos de mostrarse.

Roque Esteban Scarpa.

Que pasa N.º 20. SURTIDO.
2. IX. 1971 -

37

661985

El retorno universal a lo romántico [artículo] Roque Esteban Scarpa.

AUTORÍA

Scarpa, Roque Esteban, 1914-1995

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El retorno universal a lo romántico [artículo] Roque Esteban Scarpa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile